

Gilmore Girls

Chávez López, Paula

Recibido: 01 de marzo de 2012

Aceptado: 04 de abril de 2012

Parker Lewis, La Pequeña Maravilla, El Príncipe de Bel-Air, Alf, Quién Manda a Quién, Tres por tres... Si alguna de estas series te suenan familiares es porque como yo, naciste en los 80's y te gustaban las sit coms enlatadas que, antes del cable, podíamos ver en televisión todos los días. Años más tarde, seguro viste Friends, Seinfeld, Mad About You, That' 70s Show, Two and a Half Men o The Big Bang Theory, esta vez ya con el cable auestas. Al mismo tiempo existían otras series dramáticas con algún toque de comedia que también te capturaron. A mí me pasó con una en especial: las *Gilmore Girls*.

Esta serie me mantuvo enganchadísima de principio a fin, dos veces. Y digo dos veces pues la vi completa, dos veces, desde el piloto hasta el último capítulo. Siete temporadas, cada una de 22 capítulos aprox. con una duración de 40 minutos cada uno (en la versión de DVD). Pero, ¿qué hace atractiva esta serie? Para intentar una respuesta vayamos primero al contexto del relato. Rory Gilmore -en el papel de hija en la serie-, tenía más o menos mi edad, entraba de lleno en la adolescencia, se enamoraba por primera vez e ingresaba a su nuevo colegio secundario llena de interrogantes, esperanzas y temores. Esta coincidencia de edades, emociones e incertidumbres hicieron -para mí- de las *Gilmore Girls* unas compañeras especiales en mi transición a la adultez. Es que eso sucede cuando uno ve televisión, uno ve series, ve melodramas, disfruta historias, sean del corte que sean, pero muy en especial ve las de este tipo: *las que le producen alta empatía con los personajes*. Personajes complejos que efectivamente logran identificación absoluta con su público. En este sentido Augusto Tamayo señala que los personajes complejos “son aquellos que más se asemejan a las personas en tanto están provistos de mucho mayor detalle en la estructura de su carácter”.^[1]

En ese sentido podríamos nombrar muchas otras series que han generado esa misma fidelización de distintas audiencias: [The Office](#), [Sex and the City](#), [American Dreams](#), [Men of a Certain Age](#) o la tan laureada [Glee](#), parten del valor de estar escritas y concebidas para el público televisivo, ese público que necesita siempre estar atento y que debe parecerle siempre “interesante” lo que esté viendo. Todas con personajes complejos, donde si bien existen uno o dos principales a quienes las *acciones* les suceden todo el tiempo y de los cuales estamos atentos a sus *reacciones*, también nos presentan personajes secundarios que comparten en cada capítulo, historias paralelas siempre vinculadas a aquellas en donde los protagonistas llevan el estandarte.

La trama

La historia comienza en un pequeño pueblo estadounidense, Stars Hollow, donde madre e hija Lorelai (Lauren Graham) y Rory (Alexis Bledel) Gilmore respectivamente, viven desde hace algunos años. Lorelai es madre soltera. Ella quedó embarazada de Rory cuando tenía 16 años producto de su amor adolescente con Christopher. A pesar de haber nacido en una familia muy acomodada en la ciudad de Hartford, Connecticut, Lorelai nunca se sintió a gusto con el estilo de vida de sus padres millonarios y altamente conservadores, lo que la convirtió en una eterna

contestataria a su propio origen. Además que la relación con su madre, Emily, siempre fue muy tirante por lo dominante y perfeccionista de esta última para con su hija. Es así, que el nacimiento de Rory era una oportunidad. Tanto para los padres de Lorelai, de criar y formar a una chica Gilmore en el clásico estilo de una familia millonaria estadounidense, como una nueva y mejor versión, si así se puede decir, de su madre Lorelai. Como para Lorelai madre, para huir de ese mundo acartonado y estricto que era la casa de sus padres.

En Stars Hollow, Lorelai encuentra la tranquilidad y sencillez que siempre extrañó en casa. Además, para mantener a su hija trabajó desde muy joven. Primero como ayudante en la limpieza de un hotel, hasta promoverse como administradora en el mismo con el paso de los años. Rory por su parte lleva una relación muy abierta con su madre. Mucha confianza y comunicación, un relación casi fraternal, todo lo contrario a la relación entre Lorelai y su madre. Muy estudiosa, responsable, dócil, tímida y hasta callada es Rory, quien desde muy pequeña aspira con ser una periodista exitosa graduada de la Universidad de Harvard. El detonante de la serie inicia cuando Rory a sus casi 16 años es admitida en el colegio Chilton por sus altísimas notas. Chilton es un colegio privado muy costoso que sería el trampolín perfecto para llegar a Harvard. Sin embargo, Lorelai no puede costear la matrícula; ni mucho menos pagar las altas mensualidades -dignas de un colegio de esa categoría-, a pesar de tener un trabajo que le permite vivir tranquila a ella y a su hija en su casa en Stars Hollow. Es entonces que recurre a sus padres, quienes viven a casi una hora de distancia y a quienes suele ver en alguna fecha festiva eventualmente. Dado que ellos, y sobre todo su madre, siempre reclamó a Lorelai por haberse llevado lejos a su nieta a quien conoce muy poco, ésta les pide un préstamo para que su hija pueda estudiar en el colegio Chilton, que además se encuentra en Hartford. Ellos, a pesar de su aparente frialdad, están encantadísimos con que nuevamente Lorelai los necesite y aceptan sin reparos apoyarla. Pero todo tiene un precio, y este es: *cenar en familia todos los viernes* llueve o truene y sin importar los inconvenientes que puedan presentarse. Es así que desde el primero hasta el último capítulo Lorelai y Rory visitan a sus abuelos cada viernes a las 7 de la noche.

Desde aquí empiezan una serie de cruces familiares, luchas de poder sobre Rory entre madre y abuela, historias de amores y desamores de las dos chicas Gilmore y el crecimiento de cada una conforme pasan los años. Primero durante su etapa en la secundaria Chilton y luego en su paso por la universidad, llena de personajes, retos académicos y personales además de la eventual presencia del padre de Rory, Christopher, quien conserva un cariño especial por Lorelai. Sin embargo, ésta última, tiene su propia vida en Stars Hollow. Por ejemplo, el tema de las relaciones de pareja aún no son su especialidad, a lo largo de los años algunas parejas se han sucedido, inclusive con promesas matrimoniales a las que de alguna u otra manera Lorelai ha sabido desistir. Sin embargo, en el plano laboral si tiene una meta muy definida: quiere ser dueña de su propio negocio, un hotel campestre y acogedor en Stars Hollow. Lorelai pasa sus días entonces entre su actual trabajo con sus compañeros Sookie -cocinera del hotel y eterna confidente-, y Michelle -el recepcionista francés experto en despotricar lo estadounidense pero muy amigo de ambas-; y la cafetería del pueblo, producto de su adicción al café, más conocida como la Cafetería de Luke.

Luke es el eterno amigo y admirador de Lorelai, aunque renegón y ermitaño, siempre estará dispuesto a ayudarla y a servirla. Los años se suceden, las amistades, los amores de ambas, sus problemas mutuos, sus peleas de lo más duras, su aprendizaje de la vida y de la convivencia familiar. Durante 7 años nos muestran el progreso y maduración de las dos chicas Gilmore.

El guión y sus encantos

El guión, en las *Gilmore Girls*, es el guión más original que yo haya visto, escuchado y disfrutado en televisión. De un guión exitoso comentaba Jaime Puig, difícilmente se concreta un producto audiovisual de poco éxito[2]. Y es que sólo un buen guión nos augura un buen producto audiovisual, o al menos, tiene más oportunidades de ser un éxito para el público para el cual está dirigido dicho producto. Además, es sabido que los guiones para televisión, deben ser escritos manteniendo todo el tiempo un interés y un apego del espectador a la historia y a sus personajes. Como público televidente, nosotros tenemos el poder de buscar fácilmente otras propuestas audiovisuales alternas que nos atrapen. Puesto que “el interés del espectador [en la televisión] debe ser mantenido, minuto a minuto, a riesgo de perderlo por una simple opresión del botón cambiador de canales”[3]. A diferencia de una historia apreciada en una sala de cine donde todas las condiciones están dadas a concentrarse en la narración. El guión siempre será el elemento articulador.

Los diálogos

Amy Sherman- Palladino[4] -creadora de la serie- nos cuenta en un documental a propósito de la primera temporada, que usualmente un capítulo de una serie de una hora como ésta, llega a tener un aproximado de 40 páginas ó 45 a lo mucho. En *Gilmore Girls*, cada capítulo tiene alrededor de ¡80 o hasta 100 páginas! prácticamente el doble o más de las usuales. Y es que los diálogos que manejan todos los personajes, pero en especial las dos chicas, son riquísimos. No sólo extensos, sino inteligentes, creativos y divertidos, “porque la diversión no está reñida con lo inteligente, pero sí que se opone al aburrimiento y al desinterés” señala Puig (Puig, 1986, pp.15) diálogos que se nos ofrecen divertidos aún a pesar de su complejidad.

Uno de los elementos claves de los diálogos, son las eternas referencias a la actualidad, a la política, a la música de los ochentas (preferidas por Lorelai), al cine, a la literatura y al feminismo. Todos, temas frecuentes en cada uno de los capítulos de la serie. También frases comúnmente usadas en la cultura popular, combinadas entre sí, haciendo alusión a mezclas absolutamente fantásticas. Éstas últimas son conocidas como los “*Gilmorismos*” (*Gilmorisms*) usados siempre entre las dos chicas protagonistas como parte de un lenguaje único, privado y a modo de código, que les permite a ellas -y a su público- entenderse, a través de metáforas o analogías de sus vidas con el mundo que las rodea, como en este caso, donde tanto madre como abuela quieren ofrecerle a Rory, un viernes por la noche y cada una a su estilo, su fiesta de cumpleaños.

INT. AUTO DE LORELAI. NOCHE[5]

LORELAI (entusiasmada e irónica)

¿Te gustaría tener dos fiestas de cumpleaños este año?

RORY (triste)

No lograste que cediera ¿eh?... (sobre Emily)

LORELAI (irónica)

No... Pero aceptó que el cuarteto de cuerdas tocara Like a Virgin (PAUSA)

RORY (inocente)

¿Será la fiesta de la abuela un gran evento social?

LORELAI (relajada)

No será para tanto. Ese día habrá fiesta nacional. Las banderas ondearán a media asta. Barbra Streisand dará su último concierto... otra vez. El Papa ya tenía planes, pero está intentando cambiarlos. Sin embargo, vendrán Elvis y Jim Morrison y traerán bocadillos.

RORY (resignada)

Uno hace una simple pregunta...

Y es que en el diálogo observamos siempre un drama en si mismo. Puesto que además de transmitir información y posicionarnos como espectadores en el contexto, nos trasmite un conflicto, la sucesión de eventos “sufridos” por los personajes, sean estos positivos o negativos. Tamayo lo sintetiza en: “todo diálogo humano es [un] drama incipiente” (Tamayo, 1996, pp. 127).

Otra característica de los diálogos es la crítica directa al sistema político estadounidense, a sus gobernantes, y a su afán dominante para con el resto del mundo. Hay que considerar aquí el momento en que arranca la serie, año 2000 pleno gobierno de George W. Bush, y muy contemporáneo a la política del terror que “se puso de moda” en los primeros años de la década pasada y frente a la cual los escritores y directores de la serie mantienen abiertamente una postura muy crítica. A partir de la cuarta temporada podemos encontrar comentarios punzantes como el siguiente:

INT. SALA DE CASA DE LORELAI Y RORY. NOCHE[6]

LORELAI

Hey, ¿llevo la salsa de carne no?

RORY (intrigada)

¿Para qué?

LORELAI

¡Pizza!

RORY (exaltada)

¡Acabo de volver de Italia!

LORELAI

¿Y...?

RORY (exaltada)

¡Allá te matarían si hicieras eso!

LORELAI

¡Pero estamos en los Estados Unidos! Donde bastardeamos sin pudor las culturas de otros países, en una burda búsqueda de moral y poderío militar. (enfaticando)

RORY

¡Lo olvidé. Trae los condimentos imperialistas!

La musicalidad

Añadido a esto, y desde la base del guión, podemos apreciar otros dos elementos característicos de la serie: El *ritmo y la musicalidad*. En párrafos anteriores señalé que un capítulo de una hora de las *Gilmore Girls* usualmente tiene el doble de páginas que una serie digamos “normal” de la misma duración. Esto se debe -como lo hemos visto, sobre todo-, a la cantidad de diálogos. La historia de cada capítulo se basa en ellos, en los diálogos de ambas chicas y la interpretación de los mismos, que enriquecen aquellos que se dice al punto de transformar cada frase dicha en una forma de poesía. En efecto, te hace pensar que los diálogos forman parte de la letra de una canción, desde la forma en que entonan las palabras, hasta su rima y soltura. Se trata de un ritmo y una cadencia siempre parejas, siempre presente en cada capítulo y que indudablemente van de la mano de un montaje de imágenes a su vez acertado, que no satura y que permite apreciar la dinámica de los diálogos en su integridad. En general, el tratamiento sonoro de la serie nos propone siempre una sensación muy *musical*. Y no porque la música esté siempre presente, sino porque así como los diálogos, los movimientos de cámara y las coreografías de los actores en escena nos dan esa sensación de soltura, ritmo parejo y armonía.

Pero todo este trabajo no se vería recompensado sin los buenísimos actores que los interpretan. En sus ensayos, los textos que debieran decirse en 3 ó 4 minutos, los ensayan una y otra, y otra, y otra vez, hasta que logren decirlos en sólo 1 minuto. Sólo cuando logran este objetivo es que tienen una escena bien ensayada y lista para rodar. Y se podría pensar entonces que las escenas son breves y que a los actores les cuesta mucho lograrlo. Pues debo decirles que hay escenas muy extensas, con muchísimo diálogo de ida y vuelta y sin pausas, y todos, los 15 personajes principales y los casi 20 secundarios, todos sin ninguna excepción, manejan el mismo formato.

Todo este manejo del ritmo y de la musicalidad tanto en audio como en imagen se fundamenta visualmente en varios planos secuencia prolongados, a propósito de la duración de los diálogos, con un tratamiento de cámara que se vale de continuos *travellings* para acompañarlos en gran parte de la historia. Es así como pueden coexistir muchas hojas de diálogos sin sobrepasar la hora televisiva estándar. Observamos entonces que el trabajo del guión en cada capítulo es muy detallado, siendo un trabajo que también se apoya en el uso de la música y el proceso de la musicalización.

La musicalización

Finalmente, hemos mencionado la musicalidad del guión, debemos señalar que la serie viene siempre acompañada de música, y la música no es un elemento gratuito en las *Gilmore Girls*, es un elemento sutil pero que aporta absoluta precisión en la generación de las emociones.

Guitarras acústicas sencillas, e inclusive sólo tarareos, entonan melodías intensas y si, muchas veces bastante “fresas” y pegajosas. La música utilizada en la serie tiene un carácter dramático y absolutamente empático para con su público.

Acompaña la vida de todos los personajes de *Stars Hollow* y muy en especial antecede las acciones de las *Gilmore Girls*. Nos plantea sensaciones y sentimientos muy particulares de cada una de ellas, como cuando ambas chicas discuten y luego se reconcilian –lo cual sucede más en las últimas temporadas-, cuando cada una se encuentra con sus respectivas parejas en momentos románticos. Pero también, y sobre todo, la música es intensa cuando cada una se encuentra sola, y las melodías las acompañan cual personaje secundario en su propio espacio, en sus habitaciones, en su soledad. Jacques Attali señala que “la música es paralela a los hombres y a su vida, a sus cambios en la

sociedad, cambia el hombre, cambia su música”[\[7\]](#). La música es aquí un personaje que no se ve, pero se siente, transmite emociones íntimas y complementa perfectamente la escena.

Pero sucede también que muchas veces, la música en la serie es corporeizada en un personaje “de carne y hueso” a modo de trovador callejero. Los temas musicales utilizados que, inicialmente parecen ser extra diegéticos, se convierten en diegéticos una vez que se les ve interpretados por este personaje, un guitarrista de la calle, (el músico Grant-Lee Phillips) muchas veces con armónica en mano, que vaga por las calles de Stars Hollow y acompaña de lejos, los paseos de las chicas Gilmore por la plaza principal, sobre todo en dirección a sus visitas a la Cafetería de Luke.

Grant-Lee Phillips es un músico y cantautor californiano, quien tiene varias apariciones en la serie donde hace de sí mismo. Pero no será el único músico con una caracterización real en la serie, haciendo de sí mismos o con un personaje en particular. En un sueño de Lorelai, aparece el cantante Paul Anka (nombre con el que nombró a su única mascota en la serie). El guitarrista Sebastian Bach quien forma parte de una banda de músicos del pueblo. La cantante Carole King, con un papel importante como la dueña de la tienda de música de Stars Hollow. También la cantante Sam Philips encargada de los famosos “la, la, las” de la serie, aquellos estribillos a modo de “la, las” que con guitarra acústica en mano acompañan en todo momento a las chicas Gilmore. El grupo The Bangles, y The Shins, a quienes inclusive se les ve en un concierto al cual asisten las protagonistas en la primera y cuarta temporada respectivamente.

Así también, son claras las referencias musicales constantes y presentes en todos los capítulos. Ambas chicas Gilmore siempre hacen alusión a sus bandas favoritas y a como éstas impactaron en sus vidas. Por el lado de Lorelai, grupos como Duran Duran, Metallica, Go-Go’s, Bjork y por supuesto The Bangles. Por el lado de Rory, sus grupos favoritos son más recientes como Pixies, Sonic Youth y Franz Ferdinand. Rory además comparte su afición musical con su mejor amiga y confidente, Lane. Ella es descendiente de coreanos y proviene de un hogar estrictamente religioso, pero desea con todas sus fuerzas convertirse en baterista profesional y tener una banda de rock. Y pues precisamente sucede que la oportunidad llega a Lane cuando se abre la tienda de música en Stars Hollow (elementos pensados desde el guión) Lane tendrá como aliada a la dueña de la tienda, interpretada por Carole King, (capítulos de la segunda y tercera temporada), quien le permite ensayar la batería en horas donde no hay atención al público.

Y precisamente, el tema principal de la serie lo tiene Carole King y se titula “Where You Lead”, originario de 1970 y que fue re masterizado especialmente para la serie en el año 2000 y en donde Carole King canta a dúo con su hija, también cantante (otra casualidad), [Louise Goffin](#). Este tema es utilizado en la careta inicial de la serie y si se presta atención a la letra de la canción encontraremos que esta cuenta la relación de cuidado y protección en todo lugar y circunstancia, sintetizando de esta manera la relación de una madre con sus hijos. “Where You Lead” marcará el tono de la serie desde que ésta empieza. Plantea la relación inquebrantable de madre e hija, a pesar de los años, los problemas, las distancias, las formas de ver la vida, etc. Ese cuidado incondicional que una madre tiene para con sus hijos y que Lorelai lo afirmará hasta el último capítulo de la séptima temporada, cuando por fin Rory se vaya de casa, no de paseo, ni a la universidad, como pudo ser antes. Esta vez será por mucho tiempo y muy lejos, cumpliendo su sueño de ser periodista y viajar, acompañando la campaña presidencial de Barack Obama en el año 2007.

Desde el primero hasta el último capítulo siete años después, la música acompaña a las Gilmore Girls en su paso por Stars Hollow, y está bien dicho cuando Attali menciona que “toda música... es un instrumento para crear o consolidar una comunidad”[\[8\]](#), un Stars Hollow que vive por y para las *Gilmore Girls*, un Stars Hollow que sirve de telón de fondo para la rutina, los amores y los

problemas de las chicas Gilmore.

Referencias bibliográficas

GILMORE GIRLS; Serie de TV en DVD Temporadas 1 al 7

GILMORE GIRLS; Making of Documentary y Guide to Gilmorisms Temporada 1

TAMAYO, Augusto; Teoría y práctica del guión de ficción; Fondo de Desarrollo Editorial Universidad de Lima; Lima 1996

FELDMAN, Simón; Guión argumental. Guión Documental; Gedisa Editorial; Barcelona 2008

PUIG, Jaime; Cómo ser guionista de Cine, Radio y TV; Editorial Mitre; Barcelona 1986

ATALLI, Jacques; Ruidos. Ensayo sobre la Economía Política de la Música; Siglo Veintiuno editores; Madrid 1995

[1] TAMAYO Augusto. “Teoría y práctica del guión de ficción” pp. 50; Fondo de Desarrollo. Editorial Universidad de Lima; Lima 1996

[2] PUIG, Jaime. “Cómo ser guionista de Cine, Radio y TV” pp. 20; Editorial Mitre; Barcelona 1986

[3] FELDMAN, Simón. “Guión argumental. Guión Documental” pp. 39; Gedisa Editorial. Barcelona 2008

[4] GILMORE GIRLS SEASON 1 Making of Documentary.

[5] GILMORE GIRLS SEASON 1 capítulo 6 “Rory's Birthday Parties”. Año 2000. Traducción de la autora

[6] GILMORE GIRLS SEASON 5 capítulo 2 “A Messenger, Nothing More”. Año 2005. Traducción de la autora

[7] ATALLI, Jacques. “Ruidos. Ensayo sobre la Economía Política de la Música”. Pp 21. Siglo Veintiuno Editores; Madrid, 1995

[8] ATALLI, Jacques. “Ruidos. Ensayo sobre la Economía Política de la Música” pp. 21. Siglo Veintiuno Editores; Madrid 1995.